

CUARENTA AÑOS DE ANTROPOLOGÍA EN LA PONTIFICIA  
UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

*Teófilo Altamirano*



## ***INTRODUCCIÓN***

A dos semanas de la inauguración de los cuarenta años de antropología en la Pontificia Universidad Católica del Perú, que tuvo lugar el 8 de Noviembre de 1993 en el Instituto Riva-Agüero, lugar donde por primera vez, el antropólogo francés Jehan Vellard dictará un seminario sobre antropología, en este artículo se presenta una reflexión analítica, no solamente de las actividades que se desarrollaron durante una semana, sino también sobre nuestras tareas académicas y profesionales que desarrollamos de manera conjunta con los estudiantes de la licenciatura, del Magister en Antropología, y los profesores que formamos parte de nuestra pequeña pero sustantiva comunidad antropológica.

Hace algún tiempo había en nuestra especialidad el deseo de mostrarnos a nosotros mismos y al público, dentro y fuera de la universidad, nuestra identidad como disciplina autónoma. Este entusiasmo nació simultáneamente desde los estudiantes y los profesores. Era evidente que requeríamos un acto académico, simbólico y ritual. El factor precipitante para esto lo dió el Dr. Juan Ossio cuando una noche me llamó por teléfono desde su casa para manifestarme la necesidad de hacer un evento que pudiera integrar varias fracciones de nuestra especialidad en una sola en torno a los cuarenta años de actividad académica de la antropología en nuestra universidad. Acogí con mucho agrado el reto y de inmediato comuniqué la noticia a los profesores, con quienes, en una reunión especial, tomamos la decisión de llevar a cabo el más grande proyecto que durante cuarenta años de vida académica no se había logrado. Para el efecto, por primera vez decidimos integrar la licenciatura con el Magister en Antropología.

### ***1. DEL RESUMEN HISTÓRICO DE LOS CUARENTA AÑOS***

En 1953, en el local actual del Instituto Riva-Agüero, del jirón Camaná en Lima, un antropólogo de formación francesa llamado Jehan Vellard, peruanista insigne, se hizo cargo del primer Seminario de Antropología.

Era el inicio de un recorrido que creció en base a la acogida y decidida contribución que brindó la Universidad y los profesores fundadores. En 1964 el

seminario pasó a formar parte de la Sección Doctoral en Etnología perteneciente a la vieja Facultad de Letras.

Hace veintiseis años, en 1967, en la recientemente creada Facultad de Ciencias sociales, Antropología pasa a formar parte del Departamento de Ciencias Sociales como especialidad independiente junto con sociología. Por aquel entonces yo cursaba el cuarto año de antropología en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, alma mater de varios colegas que enseñamos en nuestra especialidad.

Recordar los veintiseis años es traer a la memoria a los fundadores, como la Dra. Aída Vadillo, primera jefa del Área de Antropología, luego el Dr. Julio Román y el Dr. Juan Ossio; posteriormente se incorporaron como profesores los doctores Mario Vásquez, Manuel Marzal, Stefano Varese y el Licenciado Fernando Fuenzalida; ellos fueron los primeros en sembrar la semilla que veintiseis años después ha forjado el árbol que nos cobija. El padre Felipe McGregor será recordado por su decisión visionaria de apoyar desde el rectorado, no solamente el desarrollo de la antropología, sino de las ciencias sociales en la Universidad.

En 1972, cuando la especialidad de antropología había logrado consolidarse, se da comienzo al programa del Magister en Antropología.

Este era el primero de su género de habla hispana en América del Sur. La creación del magister hacía honor a la trayectoria mas o menos larga de la Antropología en el Perú, además a nuestra condición de ser cuna de la cultura andina, al que José Matos Mar, en los años setenta lo señalará como “el paraíso del antropólogo” en mérito a sus características geográficas y culturales. En su proceso de expansión y desarrollo, el magister logró incorporar estudiantes no solamente procedentes de países andinos, sino también de Argentina, Brasil, Corea, Colombia, Chile y algunos norteamericanos.

Hace dos décadas que egresó la primera promoción, desde entonces han egresado 130 estudiantes, la mayor cantidad de ellos actualmente profesores de universidades de provincias. Algunos de nuestros egresados estudian sus doctorados en países americanos y europeos, otros ya han culminado y actualmente ocupan puestos prominentes en entidades públicas y privadas dentro y fuera del país.

De igual manera, de las veinte promociones que han egresado de la licenciatura han pasado por la especialidad estudiantes de otros países que en la actualidad contribuyen a difundir la antropología que aprendieron en nuestra especialidad, en sus respectivos centros de trabajo. Un estudio hecho por una alumna de la especialidad en 1981 sobre los egresados mostró que en un 95%, los graduados, estuvieron trabajando como antropólogos; de esa cantidad aproximadamente un 80% trabajan en el campo profesional. En la actualidad es probable que estos porcentajes se mantengan, aunque algunos están trabajando en campos relativamente diferentes de la antropología.

La necesidad de proveer información antropológica a profesionales, que, de una u otra manera han aplicado la antropología en sus tareas profesionales, nos indujo, hace veinte años, a abrir el Diploma de Estudios en Antropología (DEA).

Al Diploma se han incorporado profesionales de diverso origen como son los abogados, médicos, arquitectos, comunicadores, sacerdotes, profesores de secundaria, antropólogos, sociólogos, historiadores, trabajadores sociales, etc. El Diploma, en algunos casos, ha servido para ingresar al Magister en Antropología. La presencia de los estudiantes del DEA ha contribuido al mejor desarrollo académico de éstos porque la antropología ha servido de apoyo a sus respectivas carreras académicas y/o profesionales.

En la actualidad (segundo semestre de 1993) contamos con cuarentitres estudiantes en la especialidad con código 14 (Facultad de Ciencias Sociales); 7 estudiantes con código 18 (Estudios Generales Letras); y 21 que estudian el Diploma de Estudios en Antropología. En el Magister en Antropología están matriculados 19 estudiantes. Los profesores a tiempo completo son 7 (dos con licencia) dos a medio tiempo y un número variado de profesores por asignaturas.

## **2. DEL RITUAL DE LA INAUGURACIÓN**

No había otro escenario más adecuado que el local del Instituto Riva Agüero para una ceremonia inaugural de cuarenta años de vida académica. Fue en ese antiguo local, testigo de la presencia de Jehan Vellard que, a manera de recuerdo a ese antropólogo, se dió inicio a la semana jubilar. Ir al local de Riva Agüero, inmerso en el centro de Lima, conquistado por los migrantes, era encontrar los orígenes de nuestra historia. En adelante será necesario retornar cada vez que celebremos fechas memorables. El salón de ceremonias nos acogió en su ambiente sobrio, iluminado por una lámpara de corte clásico. La Licenciada Cecilia Rivera, nuestra coordinadora de la especialidad quien en palabras del Dr. Manuel Marzal “no había nacido todavía en 1953”, se encargó de dar inicio a la ceremonia. Luego el Dr. Agustín De la Puente, Director del Instituto, hizo una elocuente semblanza de Jehan Vellard, a quien conoció de cerca; nosotros que no lo conocimos, escuchamos de fuente directa sobre aquél personaje que merecerá recordarlo siempre. El Dr. Juan Ansión, jefe del Departamento de Ciencias Sociales hizo su presentación recordándonos su presencia en Ayacucho, lugar que, de acuerdo a sus expresiones, le permitió conocer al Perú desde adentro. Finalmente el vice-rector de nuestra universidad el Dr. Salomón Lerner, en un discurso solemne por su contenido y su mensaje, cerró la ceremonia. Esa misma noche se exponía la donación de artesanías que había hecho la señora Elvira Luza. Al final del acto de inauguración subimos al segundo piso para brindar con pisco sour en uno de los ambientes del museo; flanqueados por piezas artesanales, pudimos compartir en un ambiente alegre y de esparcimiento momentos muy gratos. Habíamos empezado la tarea de la semana con gran entusiasmo y algarabía.

### 3. *DE LOS ESTUDIANTES*

La celebración coincidió con la Semana de Antropología, un evento que tenía antecedentes en años anteriores organizado por los estudiantes. El día lunes ocho en la mañana, empezaron las exposiciones de artesanía, fotografía, y la feria del libro que se extendió hasta el sábado trece.

Los temas seleccionados por los estudiantes para el día lunes y martes fueron los siguientes: a) Problemática indígena; b) Jóvenes, religión y sociedad; c) Socialización y lenguaje; d) Mentalidades políticas y crisis de instituciones; e) Ecología y cibernética en sistemas sociales; y f) Organización social e historia.

Los invitados responsables de desarrollar cada tema, permitieron transmitir, no solamente los problemas inherentes a cada tema, sino que hicieron una evaluación general. Los temas, relativamente libres, a pesar de su relativa dispersión, facilitaron la evaluación del estado de la cuestión; además permitieron el planteamiento de nuevos temas para futuras investigaciones. El relacionado a la vinculación entre jóvenes, religión y sociedad, que congregó a un buen número de estudiantes, concitó atención especial no solamente por el número de ponentes sino por la variedad de sub-temas. La emergencia de grupos religiosos en los últimos años, ha creado un interés académico que en la actualidad está siendo analizado a la luz de contribuciones de la teoría antropológica y los trabajos etnográficos de muchos antropólogos tanto en las sociedades rurales como en las urbanas. El problema irresuelto de lo indígena dió origen a una confrontación sobre su naturaleza y sus posibilidades como culturas. Los indígenas y los indigenistas prefieren llamar "naciones" a sus grupos étnicos, un concepto que está adquiriendo un significado no solamente académico sino político en especial en los ex-países socialistas; sin embargo, el caso peruano requiere de un análisis mayor por las enormes diferencias en relación a los primeros.

El rol del lenguaje en la socialización y la comunicación, especialmente en el contexto inter-cultural, no podía estar ausente en un evento antropológico. El lenguaje, como fuente de tradición y transmisión oral, sigue siendo el medio de aprendizaje de las culturas. La presencia de un lingüista, de un literato, de una socióloga y de un antropólogo en la sesión permitió arribar a puntos de encuentro, aunque en algunos momentos se notó los desencuentros propios de nuestra naciente interdisciplinariedad.

La actual crisis de las ideologías, especialmente las de origen ortodoxo, y la sustitución de éstas por mentalidades políticas más flexibles y más realistas, muy cerca a las liberales, fueron abordados desde diferentes perspectivas referidos al caso peruano. La tendencia a procesos que alientan a los actuales peruanos a actuar en base a iniciativas personales en vez de grupales, está afectando la lógica y funcionamiento de las instituciones. Sociólogos, filósofos, psicólogos sociales y psicoanalistas trataron de contribuir a su discusión para concluir de que estas nuevas situaciones no son permanentes sino transitorias a otras y estas a su vez darán origen a otras nuevas.

La cada vez creciente relación de la Antropología con las ciencias biológicas y la Ecología en especial, unido a la utilización de los avances de la informática y la cibernética aplicados al campo social y cultural, que desde ya ocupa un lugar privilegiado en las investigaciones, reunió a especialistas en el tema. Como toda aventura académica que trata de encontrar los correlatos a estas disciplinas, el problema sigue todavía en definición. Los discursos, aparentemente dispersos de los expositores, han revelado sus propias debilidades y alcances, en especial no solamente en la formulación de una teoría común, sino también en la elaboración de una metodología capaz de describir e interpretar las realidades cambiantes que caracterizan a una cultura como la andina. Esta cultura a pesar de sus uniformidades guarda en sí una enorme variedad y diversidad.

La vinculación de la antropología con la historia, en especial la etnohistoria, nos recordó nuevamente que los discursos, la visión, la metodología y los datos recogidos en el campo siguen todavía caminos paralelos, algunas veces confluyentes y en mayor parte son relativamente independientes. Este hecho no es causal porque cada vez que la ciencia avanza hay tendencia a las especializaciones. Mientras en las ciencias sociales tenemos una vocación de crear colectividades o lo que llamamos interdisciplinariedad, las disciplinas que conforman las mismas han ido individualizándose. Lo que se discutió finalmente en este debate fue lo más cómodo, es decir exponer lo que venían investigando los expositores. Al final de la sesión no hubo conclusiones finales globales sino la sensación de haber constatado la existencia de investigadores incomunicados pero conscientes de la necesidad de mayor intercambio en las investigaciones.

En resumen, al final de los dos días intensos constatamos que los estudiantes lograban el objetivo de haber convocado a los académicos más idóneos en los temas abordados. Además, las exposiciones mostraron la necesidad de recuperar la investigación de campo en zonas rurales que, durante los últimos diez años, ha sido postergada por razones de la crisis económica y la inseguridad. Desde estas páginas los estudiantes reciban el mayor reconocimiento a su empeño mística y dedicación.

Personalmente puedo dar testimonio de que durante mi permanencia en la universidad, no hemos contado con un grupo de estudiantes tan motivados, incluso en comparación a los años setenta en donde la actividad estudiantil fue muy intensa, crítica y hasta conflictiva.

#### **4. DE LAS ESCUELAS DE ANTROPOLOGÍA EN EL PERÚ**

Hasta el diez de noviembre, las ocho universidades que cuentan con la especialidad de antropología en el Perú estaban dispersas, es decir no habían tenido oportunidad para poner de manifiesto sus actividades académicas y profesionales. El antecedente más cercano fue el llamado "Primer Encuentro de las Escuelas de Antropología", realizado hace cuatro años en la ciudad de Ayacucho. A esta ciudad no concurrieron todos los representantes de las ocho universidades.

La presencia de la antropología en el Perú como disciplina independiente, que empieza en los primeros años de la década del cuarenta, era entre otras razones, suficiente para empezar con un encuentro que formara parte de las celebraciones de los cuarenta años de antropología en nuestra universidad.

La respuesta a nuestra invitación por parte de los responsables de las siete universidades fue inmediata. A pesar de las dificultades económicas que afrontan las universidades nacionales y los exiguos sueldos de sus profesores, estuvieron presentes todos los responsables. Cada uno de ellos expuso sobre un tema central: El desarrollo de la antropología en sus universidades, las dificultades académicas, los proyectos de investigación, las reformas curriculares, etc. El balance general, en parte, refleja las enormes dificultades de orden económico, académico y administrativo en el que se ha desarrollado nuestra disciplina, además de la todavía escasa información y reconocimiento por parte de la sociedad, que en parte se manifiesta en las dificultades que encuentran los antropólogos en el mercado laboral. Más allá de estos obstáculos, el mensaje de los asistentes fue de aliento, esperanza y de entusiasmo para continuar la tarea de formar antropólogos de calidad. En la actualidad las posibilidades de investigación están empezando a mejorar en lo que concierne a la seguridad. La necesidad de descentralizar el acceso a la financiación de proyectos, el intercambio de información sobre recursos de investigación, etc. formaron parte de los discursos y las decisiones.

Constatar que cuatro de los siete representantes eran nuestros ex-alumnos, uno de DEA y tres de Magister, confirmaba nuestra vocación de extensión académica hacia las universidades de provincias.

Al finalizar la reunión comprobamos que lo más trascendente es nuestra vocación por la antropología en el Perú y no las diferencias regionalistas, académicas, ideológicas y políticas propias de un país como el nuestro. La mañana del diez de noviembre habíamos empezado algo que era difícil imaginar: reunir a todos los responsables de la conducción académica, profesional y administrativa de nuestra disciplina en el país. En adelante tenemos varias tareas que desarrollar de manera más ordenada, además de mostrar nuestra presencia cada vez que acontezca o se tomen decisiones en temas de la cultura peruana, particularmente la andina. En 1967 cuando en la Universidad Católica la antropología se constituyó como especialidad independiente, en nuestro prospecto señalábamos lo siguiente: "Las ciencias antropológicas, casi hasta mediados de siglo han sido disciplinas de gabinete y sus cultivadores se han dedicado a la investigación y aplicación pura. Hoy se reconoce que las conclusiones de estas tienen la más útil práctica, así como su desconocimiento o prescindencia han llevado a resultados negativos en programas de promoción, planes políticos, coloniales, desarrollo comunal, etc."



## **5. DE LA CREACIÓN DE LA COORDINADORA DE REPRESENTANTES DE LA ESPECIALIDAD DE ANTROPOLOGÍA (CREA)**

Las exposiciones de los responsables hubieran quedado incompletas si no tomábamos una decisión para constituir una red que nos permitiera ordenar nuestras futuras acciones. Luego de dos sesiones largas presididas de intervenciones de cada uno de los representantes, logramos encontrar una sigla que pudiera ser lo suficientemente flexible para significar las distintas denominaciones que toma la Especialidad en las universidades, esta fue: CREA (Coordinadora de Representantes de la Especialidad de Antropología). Habíamos dado nacimiento a un “runa” que emergía desde las entrañas de la “pachamama” del campus de nuestra Universidad.

Los objetivos primordiales que debíamos desarrollar, no solamente como una agenda, sino como temas que serán desarrollados en el próximo encuentro fueron:

- |                            |  |
|----------------------------|--|
| 1. Docencia                | 5. Intercambio de publicaciones        |
| 2. Intercambio de docentes | 6. Alumnos: tipo de intercambio        |
| 3. Investigación           | 7. Bibliografía, biblioteca, videoteca |
| 4. Trabajo de campo        | 8. Nueva sede                          |

A lo largo del año venidero, estos temas serán desarrollados por cada representante para un debate y evaluación que se realizará en la próxima reunión. Al finalizar decidimos que la próxima sede del III Encuentro del CREA será en el mes de noviembre de 1994. La sede será nuevamente la Universidad Católica. Los responsables de la organización serán la Especialidad de Antropología de la Universidad Católica y la Escuela Académico-Profesional de Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Decidimos además que las reuniones posteriores se realizarán en forma rotativa cada dos años en distintas sedes.

Acordamos que cada representante de las ocho universidades deberán informar a sus respectivas instancias sobre la decisión tomada. Esperamos que las autoridades universitarias puedan acoger esta iniciativa, resultado de nuestra eficiencia que hace justicia a la larga trayectoria de la antropología peruana. En adelante la imagen de nuestra disciplina y de los antropólogos será más positiva y no como una Especialidad disminuida más por desconocimiento y escasa información del que todavía somos co-responsables al no haber demostrado nuestras ventajas académicas, profesionales y prácticas; o quizá porque en la toma de decisiones sobre temas que incumben a nuestro objeto de estudio evidenciamos vacilaciones, en parte como efecto de nuestra vocación academista.

## **6. DE LA ANTROPOLOGÍA Y EL DESARROLLO**

Cuando debatíamos sobre cuáles serían los temas vectores para nuestra celebración, coincidimos casi unánimemente que habían dos grandes campos en los que cabalgaba la Antropología: primero, la relación entre la Antropología y el Universo Simbólico; y segundo, la Antropología y el Desarrollo. Para implementar

estos temas debíamos de invitar a los más destacados especialistas nacionales y extranjeros. Finalmente quedaron cinco nombres, entre ellos: para el primer gran tema, a la Dra. Billie Jean Isbell, vinculada al Perú desde la década del setenta, especialmente en estructuralismo andino, simbolismo, ritual y parentesco; también invitamos al Dr. Tom Zuidema, vinculado al Perú hace cuarenta años y especialista en etnohistoria y antropología andina. Para el tema de desarrollo invitamos al Dr. Stefano Varese, probablemente el único Doctor en Etnología egresado de la Sección Doctoral de la Facultad de Letras de nuestra Universidad, especialista en etnicidad, poblaciones nativas y autodesarrollo; también invitamos al antropólogo Paul Doughty con más de treinta años de experiencia en la investigación sobre el Perú, prominente miembro del recordado Proyecto Vicos de Antropología Aplicada y especialista en antropología urbana peruana. Finalmente al Dr. Norman Long, mi mentor, compadre, amigo y compañero de trabajo quien llegó hace veintitres años al Perú, responsable, junto con Bryan Roberts, ambos de la Universidad de Manchester en Inglaterra, del primer proyecto regional y multidisciplinario en el Perú en 1970 realizado en el valle del Mantaro, proyecto que tuvo el mayor efecto académico en la historia de la Antropología peruana con cinco tesis de doctorado (Ph.D); seis libros, varias tesis de bachillerato y licenciatura, además de un número ilimitado de artículos en inglés y castellano en revistas especializadas.

### *El Debate*

La mañana del jueves 11 de noviembre, el Dr. Norman Long, precedido de experiencias recientes sobre desarrollo rural en México, Zambia, Tanzania y Nicaragua, cuyos resultados están contenidos en su nuevo libro: *Battlefields of Knowledge* (1992), empezó su disertación haciendo una crítica y un análisis conceptual al rol de las organizaciones no gubernamentales y de la burocracia estatal en contextos rurales comparativos. La perspectiva del análisis se basó en dos propuestas: primero, que los antropólogos deben también estudiar a los “interventores” en procesos de desarrollo, cualquiera fuese su origen; solamente a través de estos estudios el antropólogo estará en condiciones de tener una visión crítica de la lógica e implementación de los proyectos de desarrollo; segundo, que en el proceso de investigación, diagnóstico, aplicación y evaluación de los proyectos de desarrollo, la perspectiva del actor social tiene ventajas analíticas en comparación a aquellas que prescinden del actor social, es decir de la persona, de las instituciones, grupos, etc. que son los objetivos de los supuestos beneficios que pretenden producir los agentes del cambio, o los “interventores”. Siguiendo al expositor, estas dos maneras de análisis no nacen de un ejercicio teórico previo a la aplicación de los proyectos de desarrollo, sino que se basan en constataciones etnográficas observadas y previamente analizadas en los países mencionados. Mis comentarios a la exposición no podían prescindir de la vinculación subjetiva que me liga al Dr. Long; mostrar mi complacencia de tenerlo a él cerca de mí con el recuerdo de haber pasado los momentos más felices de mi vida en el valle del Mantaro hace veintitres años, era muestra de mi afecto a él y a su esposa, mis compadres. Luego vino lo de rigor, hacer un comentario objetivo de la exposición,

tema que se vincula directamente con el desarrollo de un curso que venía dictando en el Magister de Antropología, (Investigación Desarrollo Rural y Urbano). En el curso ya habíamos abordado la necesidad de tomar en cuenta a los actores sociales, además de estudiar el rol de los “interventores”. Estas dos perspectivas aplicadas al caso peruano también ofrecían semejantes ventajas analíticas como en los casos descritos por el expositor. Un pasaje de importancia trascendental en la exposición fue cuando se refirió al hecho de que los estudios antropológicos realizados en sociedades más pequeñas en el África y América Latina, ahora sirven para explicar fenómenos sociales en sociedades urbanas de Europa en especial en Inglaterra y los EE.UU. de Norteamérica. Entre estos fenómenos citó a la inestabilidad matrimonial, las causas del divorcio, la drogadicción, la delincuencia, la falta de solidaridad, etc. Estas contribuciones de la antropología forman parte de la antropología aplicada.

En la segunda parte de la mañana, el Dr. Paul Doughty presentó una larga ponencia preparada especialmente para el evento. Referirse al proyecto de Vicos era inevitable por haber sido él parte y testigo de su implementación. El proyecto produjo opiniones divergentes, desde aquellas que enfatizan y siguen enfatizando lo inapropiado de la concepción del proyecto y su implementación, hasta aquellas que lo defendieron y siguen defendiéndolo. Aparentemente, la historia le ha dado la razón al proyecto porque lo que en esencia hacen las organizaciones no gubernamentales sobre desarrollo rural no difieren de lo que en definitiva se hizo en Vicos, mas aun si constatamos que después de cuarenta años del proyecto los avances no han sido trascendentales. El profesor Doughty al hacer la defensa del Proyecto Vicos sabía que argumentos contrarios no podían ser sustentados fácilmente. Al final el expositor con una sonrisa de seguridad dijo textualmente “sabía que no podían contradecirme”.

Efectivamente entre los presentes no hubo argumento contrario. En otro pasaje de su discurso presentó una novedosa información sobre el último censo poblacional que confirma la supremacía urbana no solamente poblacional sino política y económica. La parte que mas causó impacto en el auditorio fue la relacionada con los datos sobre el estado de la alimentación en el Perú, en especial el relacionado con la estadísticas del Banco Mundial que señalan al Perú como el primer país del mundo que importa más alimentos, condición que le hace aun más dependiente del mercado externo.

Al finalizar la exposición, abundando con datos estadísticas confirmaba nuestra condición de país que ha soportado regímenes centralistas, partidos políticos que hicieron un festín de cúpulas exacerbados por la pobreza y la violencia creciente de los últimos años. Al final, constatamos que tenemos todavía un largo camino de recuperación y que en nuestra condición de académicos y profesionales había la necesidad de contribuir a ese anhelo. Esta es otra forma de hacer antropología aplicada; es decir aplicar nuestros conocimientos para contribuir al mejoramiento del bienestar de nuestros pueblos en especial de las zonas rurales y urbanas materialmente empobrecidas. Constatar que un extranjero nos permitiera

examinarnos a nosotros mismos mostraba que los antropólogos, independientemente de la sociedad y país al que pertenecemos, tenemos en esencia los mismos sentimientos y objetivos sobre nuestra sociedad y cultura.

Los dos antropólogos que comentaron la exposición, en general, estaban de acuerdo con los argumentos generales de la exposición, además aumentaron el suyo propio. El primero hizo mención a los problemas raciales y los prejuicios étnicos que todavía son comunes en nuestra sociedad, a pesar de los avances sobre la igualdad racial y étnica. Este comentario provenía de un antropólogo que trabaja para un organismo de las Naciones Unidas, con experiencias sobre los derechos indígenas. El segundo comentarista utilizó algunos ejemplos que mostraban de como la importación, muchas veces indiscriminada de capitales de trabajo, inhibían y reducían las posibilidades de utilización no solamente de la mano de obra campesina sino de la producción agropecuaria nacional; el ejemplo que ilustraba este hecho se refería a la importación de productos sintéticos, que en el tiempo, afectaron directamente la producción de lana de alpaca.

Las cualidades artísticas de una alumna del Magister en Antropología, se pusieron de manifiesto al medio día, a través de la presentación de un teatro unipersonal denominado "Formas". La actriz es de reconocida trayectoria nacional por hacer teatro para niños y telenovelas en televisión, además alterna sus tareas académicas con las de madre.

En la tarde, la exposición de artesanías programada para toda la semana era llevada a un debate a manera de mesa redonda denominada Arte y Artesanía. En el acto pudimos escuchar a los propios artesanos hablar desde sus visiones de lo que es el arte y la manera como desarrollan sus actividades.

En la noche, como extensión del debate de la mañana, se desarrolló un panel con participación de varios antropólogos que trabajan en distintas organizaciones. Desde cada ponente se pudo constatar las diversas aplicaciones de la antropología en campos como la salud, nutrición, las comunicaciones, en el desarrollo agrícola, en la paz del espíritu, etc, además se hizo especial énfasis a la aplicación de la antropología en otros campos. Este panel mostró una cara poco conocida de la antropología y se basó en el hecho de que los antropólogos no esperen pasivos a que las instituciones de desarrollo los llamen, sino mas bien nosotros debemos de crear la necesidad para que cualquier programa de desarrollo deba incorporar un antropólogo, como consultor, asesor o como ejecutante de un proyecto, o proyectos. Se asumió de que la relativa desocupación que existe entre los antropólogos no es necesariamente la culpa de los empleadores sino es también nuestra porque no hemos creado la necesidad de que en los proyectos de investigación pura o aplicada y cuando se trate de temas de sociedad y cultura, el antropólogo este presente no solo como un académico sino como un administrador o ejecutante. Estas últimas exposiciones reiteraron una vez mas el hecho de que los grandes cambios en los objetivos de los nuevos profesionales está el de formar antropólogos para la acción, que no esperen que el gobierno les dé un

puesto burocrático “de por vida” sino que estén preparados para asumir proyectos cortos o de largo alcance en donde el reto mas importante es cómo resolver un problema y no crearlo o contrariamente profundizarlo.

## 7. *DE LA ANTROPOLOGÍA Y EL UNIVERSO SIMBÓLICO*

La predilección de un buen número de antropólogos, en especial de aquellos que juzgan la Antropología como una disciplina cualitativa, académica y científica, ocupó parte de la mañana del viernes 12 de noviembre. El interés y la cantidad de personas que asistieron demostró su vigencia y actualidad.

Tener como expositor central al Dr. Tom Zuidema para hablar sobre lo que más conoce: la relación entre la etnohistoria y la antropología andina, era por si solo un acontecimiento particular. A diferencia del día anterior el expositor desarrolló su tesis central que contienen sus libros. La numerosa concurrencia al evento no me permitió escuchar la mayor parte de la exposición y los comentarios de quienes, no solamente conocen los antecedentes académicos del expositor, sino que en sus propias investigaciones han aplicado y ampliado las contribuciones etnográficas y conceptuales del expositor.

Una cita con el cónsul británico y el Dr. Norman Long interrumpió mi participación en el evento llamado “Claustro Pleno” organizado por los estudiantes a donde fuimos invitados los profesores. Este evento se programó por la ausencia de la expositora de la mañana el Dr. Billie Jean Isbell de la Universidad de Cornell, (que debería haber disertado sobre el mismo tema que expuso el Dr. Zuidema) quien a pesar de contar con los pasajes y los preparativos para su estadía en Lima, no pudo asistir debido a problemas burocráticos de último minuto en su universidad.

El “Claustro Pleno”, se concibió como la necesidad de un encuentro entre los estudiantes y los profesores de Antropología, para abordar tres objetivos: la marcha general de la especialidad de antropología en la Facultad en relación a la vinculación entre lo que nos proponemos alcanzar como metas en nuestro prospecto y la relación de los programas de los cursos y la realidad cambiante; el segundo objetivo era debatir la manera cómo se estaba implementando y desarrollando los cursos teóricos vinculados a los cursos metodológicos; y, el tercer objetivo fue el trabajo de campo, el medio más eficaz y necesario en la formación del futuro antropólogo.

El evento además de haber congregado a todos los profesores y estudiantes para mejorar las relaciones internas fue útil para hacer un balance de los aciertos y las deficiencias en nuestra Especialidad. No se pudo avanzar mas allá de los señalamientos generales por razones de tiempo y se diferió la fecha de la continuación para la semana entrante el día jueves dieciocho en la tarde, fecha en la que por motivos de viaje con el Dr. Norman Long estuvimos en Huancayo cumpliendo una invitación hecha por el Dr. Juan Solano, director de la Escuela de Post-grado de la Universidad Nacional del Centro.

## 8. *DEL DOCTORADO HONORIS CAUSA*

A solicitud del Departamento de Ciencias Sociales, por primera vez la Pontificia Universidad Católica del Perú concedía el Doctorado Honoris Causa a un antropólogo. El beneficiario fue el destacado antropólogo holandés Tom Zuidema. Con esta ceremonia se dejaba constancia del reconocimiento a una trayectoria académica y de vida entregada al Perú. El mejor marco para este evento era la celebración de los cuarenta años de vida académica de la antropología en la Universidad.

Con participación de invitados especiales entre los que destacaba la presencia del embajador de Holanda, la agregada cultural de la embajada americana, el cónsul británico, profesores de la especialidad de antropología y público en general se dio inicio a la ceremonia. En el estrado estaban el vice-rector de la Universidad Católica, el secretario general, el decano de la Facultad de Ciencias Sociales y el Dr. Juan Ossio, además del personaje central, el antropólogo Zuidema.

El discurso de orden estuvo a cargo del Dr. Juan Ossio cuya iniciativa para otorgarle la máxima distinción que ofrece la Universidad a un intelectual, se hacía realidad. El Dr. Juan Ossio empezó su discurso señalando que hacía exactamente cuarenta años el Dr. Zuidema había llegado al Perú. El discurso, preparado especialmente para la ocasión haciendo uso de un lenguaje académico muy bien elaborado, elogió no solamente la labor de investigación del Dr. Zuidema sobre la cultura andina, sino que hizo énfasis en su personalidad y gran calidad humana además de su modestia y simpatía. En un pasaje del discurso el Dr. Ossio señaló que sus intereses académicos sobre el conocimiento de la etnohistoria andina habían sido inspirados por los trabajos pioneros del Dr. Zuidema. Era, en esencia, el reconocimiento al maestro, amigo y colega además de una relación que ya dura varios años. Por su parte el homenajeadó en su discurso magistral recordó su llegada al Perú y la manera de como fue gestándose su interés en investigar los orígenes de la cultura andina que fue posible en base a permanencias, en especial, en los lugares más importantes en la formación de la cultura andina: Ayacucho y Cuzco. Continuó su exposición haciendo mención a las personas y las circunstancias que contribuyeron a sus investigaciones; sus conflictos académicos con otros etnohistoriadores de la cultura andina de quienes prefirió decir: "tenemos caminos distintos para llegar a la misma meta". La modestia y la sencillez a los que hizo mención su presentador en su discurso de orden, quedaron confirmados al final de su exposición. Luego recibiría el galardón de manos del vice-rector en nombre del rector que en esos días se encontraba ausente en Roma atendiendo una reunión impostergradable.

En la tarde se realizó el último panel sobre Antropología y Universo Simbólico bajo la moderación del Dr. Juan Ansión. Antes se presentó un video antropológico preparado por los estudiantes de antropología especialmente elaborado para la ocasión. Este evento era uno más de varias presentaciones que vienen haciendo un grupo de estudiantes interesados en hacer videos de diversos temas antropológicos.

El panel sobre Antropología y Universo Simbólico congregó a varios especialistas quienes dieron a conocer el resultado de sus investigaciones desde el análisis de crónicas, para entender la religiosidad andina, hasta interpretaciones sobre la relación entre la antropología los medios de comunicación y las corrientes contemporáneas sobre el rol de la simbología en la vida diaria de la población y del investigador.

Al finalizar el panel la sensación general era de que en las intervenciones se habían abordado temas diversos, pero al mismo tiempo se habían señalado temas que deben ser estudiados en el futuro. Era un mensaje a la necesidad de seguir investigando el vasto mundo de las manifestaciones simbólicas que caracterizan a la cultura andina.

A las 7:00 p.m. y concluido los cinco días intensos, no estábamos cansados sino mas bien motivados para seguir en la tarea de avanzar y afianzar la Antropología. Habíamos logrado más de lo que nos propusimos; por primera vez podíamos mostrar no solamente nuestro entusiasmo de ver que nuestra disciplina, la Antropología, está vigente y más vigorosa que antes, sino también nuestros logros académicos, como también nuestras limitaciones. Al final estábamos conscientes de nuestras nuevas tareas para el futuro.

## 9. *DE LA CLAUSURA*

Al final, tal como empezamos el evento con una ceremonia simbólica de inauguración terminamos el mismo con otra. Una vez mas comprobamos que las ceremonias simbólicas no solamente representan actos formales expresados en ritos, sino que éstas son instancias que encierran no solamente emociones sino mensajes matrices que ordenan toda acción social o cultural.

Para hacer realidad estos hechos no podía faltar la presencia de la autoridad de la Facultad, el decano Dr. Gonzalo Portocarrero, quien en pocas palabras señalaba que nuestro evento había producido un saludable efecto de demostración del que debían “contagiarse” las dos especialidades que forman la Facultad (sociología y economía). Mi participación como coordinador del Magister en Antropología, fue para presentar un resumen de las conclusiones mas importantes de las actividades de la semana; entre estas cité las siguientes:

- a. Comprobar que fue posible una tarea colectiva entre profesores y estudiantes en torno a nuestra disciplina. Lo que hicimos fue aplicar la “huayka” y la “minka” andina que aprendimos de los campesinos del ande.
- b. Que los temas seleccionados para las conferencias magistrales; primero la relación entre antropología y desarrollo; y segundo, la relación entre antropología y universo simbólico, habían cumplido satisfactoriamente su cometido.

Respecto al primer tema, se destacó dos pasajes de la conferencia del Dr. Norman Long; el primero referido a la relación entre los “interventores” como

son la burocracia estatal o las organizaciones no gubernamentales y la población beneficiada o "intervenida". De acuerdo al expositor, los estudios al respecto, en su gran mayoría, han privilegiado a los segundos; se enfatizó que la Antropología y los antropólogos deben también estudiar a los primeros para entender más integralmente no solamente la lógica de los proyectos de desarrollo sino también su aplicación y sus consecuencias sociales y culturales. El segundo se refirió al hecho de que los estudios hechos por antropólogos en sociedades mas pequeñas, han servido y siguen sirviendo para entender mejor a las sociedades autoproclamadas desarrolladas y complejas.

- c. Que el interés puesto en la organización por parte de los profesores y estudiantes, además de la calidad de las exposiciones y las personas seleccionadas eran evidencias que muestran el resurgimiento de la antropología y de nuevos temas antropológicos. Al respecto el nuevo contexto nacional muestra mejores condiciones de seguridad para hacer trabajo de campo casi después de diez años de relativa inactividad especialmente en zonas rurales.
- d. Especial mención se hizo a la presencia de los directores y encargados de la especialidad de antropología venidos de universidades de provincias.

Ellos llegaron venciendo dificultades financieras, algunos de ellos usando sus propios escasos recursos. Estuvieron los representantes de las siete universidades, algunos de ellos acompañados por sus directores de investigación como fue el caso de las universidades de La Libertad y Puno.

Se destacó la creación del CREA (Coordinadora de Representantes de la Especialidad de Antropología). De esta manera habíamos logrado una decisión que permitirá una actividad mas coordinada para realizar tareas académicas conjuntas, además de posibilitar que el trabajo de campo se realice en forma más fluida y eficaz.

- e. Finalmente, se enfatizó una vez más que el éxito logrado había sido resultado de las colaboraciones que recibimos desde el momento en que decidimos realizar el evento, es decir desde Julio del presente año. Entre estas se mencionó:
  - A la Dirección de Promoción y Desarrollo de la Universidad, que brindó una ayuda eficaz y oportuna permitiéndonos desarrollar toda la publicidad, las invitaciones, pasajes de algunos representantes de provincias, además de otras facilidades logísticas.
  - A la Facultad de Ciencias Sociales en la persona del Décano, por habernos permitido prácticamente "invadir" en el sentido positivo de la palabra, durante una semana los ambientes físicos de la Facultad, además por las facilidades que recibimos. De igual manera al Departamento de Ciencias Sociales en la persona del jefe del Departamento por las facilidades prestadas.



- A la secretaria de la Especialidad sra. Nelly Chumpitaz, en quien recayó una buena parte del trabajo pasado y más difícil; se destacó su gran voluntad, la misma que llegó, en algunos momentos, hasta el sacrificio.
- A los profesores visitantes que contribuyeron al evento no solo con sus presentaciones sino con su participación activa y su amistad durante la semana. Su presencia será recordada por mucho tiempo.
- A los representantes de la especialidad de antropología de las universidades del país que hicieron posible el II Encuentro de Especialidades de Antropología en el Perú.
- A los estudiantes que en todo momento mostraron su gran entusiasmo, organización, colaboración y alegría. Un especial reconocimiento al grupo que estuvo siempre presente y que prácticamente se hicieron cargo de la organización de cada una de las presentaciones.
- Finalmente, una representante de los estudiantes del magister y otra de la licenciatura en antropología, hicieron escuchar sus voces en honor al evento.

Cada una de ellas destacó la trascendencia de las actividades como parte importante de su formación académica y profesional. Sus intervenciones fueron aplaudidas por el público presente, con lo que se dió término a la clausura y al evento.

## 10. *DEL CACHARPARY*

A semejanza de los grandes acontecimientos que se desarrollan entre el campesinado andino, como en otras sociedades rurales, la fiesta de despedida era necesaria. Contagiados por el rol simbólico, ritual y alimentario que cumplen las “pachamancas” desde épocas pre-incas, organizamos por segundo año consecutivo una “pachamanca” de camaradería para el día sábado, pero antes en el programa aparecía un evento deportivo entre la Licenciatura y el Magister en Antropología. El partido de fútbol empezó a las 11:00 a.m.; el encuentro se disputó con esmero y vergüenza deportiva. Era el primero que se realizaba y como tal debía tener toda la emotividad. Los equipos se habían preparado previamente; el primer tiempo terminó 3 a 1 a favor de los muchachos del magister. En el segundo tiempo los jugadores del Magister se impusieron 6 a 2. Lo importante para los jugadores fue compartir y no competir. Los jugadores de la licenciatura solicitaron la revancha para el año entrante, a lo que accedieron los jugadores del magister.

Luego de la finalización del evento deportivo nos dirigimos a la “pachamanca”. Constatamos que la leña ardía hacía tres horas, eran necesarias tres horas más antes de poner la gran lata que contiene los ingredientes de la “pachamanca” (1m. de ancho y 1.80m. de largo) que contenía doscientas porciones para igual número de comensales. Poco a poco fueron llegando los invitados principalmente los que habían asistido durante la semana. El ingenio y creatividad de uno de los estudiantes hizo posible la impresión de polos que fueron vendidos a los que

llegaban primero; los últimos no pudieron adquirirlos por que se agotaron rápidamente. En el festejo no podía faltar una banda de música compuesta por migrantes de mi provincia Andahuaylas. Tampoco podía estar ausente la guitarra de un ex-alumno del magister oriundo de Arequipa. Todo estaba listo para poner en uso nuestras habilidades de canto y baile; no interesaba saber bailar un huayno, un carnaval, lo más importante era participar. En medio de la fiesta constatamos que los antropólogos somos muy espontáneos, alegres, divertidos, casuales, lucíamos muy locuaces y poéticos. Eramos más de 200 personas entre ellas dos niños de apenas unos meses, también habían algunos que ya pasaban los setenta años. Bailamos, reímos, bromeamos, pero la pachamanca todavía no salía, eran las 3,4,6, de la tarde cuando por fin el “pachamanquero” empezó a abrir las entrañas de la tierra para desenterrar aquella comida de la que disfrutaron nuestros pre-incas. Pudimos comprobar que éstos tenían buen gusto, la “pachamanca” estuvo deliciosa. En un momento comprobamos que ya nadie hablaba, prueba de que todos estaban concentrados en la comida. Al anochecer, bajo la tenue luz de algunos ambientes de la Facultad, la fiesta continuaba extendiéndose hasta las 8:00 p.m., continuando luego en la casa de uno de los estudiantes, de acuerdo a las fotografías que empezaron a ser mostradas después de dos semanas. Las vistas fotográficas exhibidas en el patio de la Facultad confirmaban en parte lo dicho en este artículo, observar las fotos nos causaba la sensación de que la fiesta y el evento todavía continuaban.

La gran lección de los Cuarenta Años de Antropología es que lo hemos celebrado no solo como un hecho pasado sino como el comienzo de una nueva era que empezamos y que servirá de inspiración para hacer otras semejantes. El antecedente está hecho así como también ya se siente el entusiasmo e interés en nuestra Facultad, que esperamos sea objeto de emulación y admiración dentro y fuera de la Universidad.

Hasta el año 2003 en que celebraremos los Cincuenta Años de Antropología en la Pontificia Universidad Católica del Perú.